

la cultura escolar y se ofrecen como fuentes de conocimiento.

Muchas veces, frente a los objetos del patrimonio escolar, las palabras de los visitantes quedan suspendidas y tras respuestas inmediatas, las más de las veces emocionales, se recupera una comunicación basada en indicios y marcas que corresponden a las experiencias e interpretaciones de cada uno (Escolano).

Sin embargo, los objetos y sus prácticas tienen señales y claves secretas para el visitante. Al museo le corresponde reponer la espesura de la trama social vinculada con los procesos educativos: actores, intereses, políticas, etc. Hablamos entonces de facilitar, de poner a disposición *iluminaciones profanas*, transformar lo ordinario en extraordinario, de esa pluma y ese tintorero que al mismo tiempo que retienen algo específicamente humano que representa a todas las personas que pueden haber escrito cartas con ellos, se convierten en una clave para comprender un sistema de enseñanza de escritura. Es así que entonces la experiencia de los visitantes se enriquece, se diversifica y se hace más compleja.

Patrimonios

Consideramos que nuestro patrimonio más importante son los visitantes. A medida que sus cuerpos se desplazan entran en resonancia con los elementos en exposición y pasan a ser ellos mismos con sus experiencias y relatos, patrimonio de la exposición. A su vez la museografía intenta reforzar y provocar reacciones emotivas y perceptivas, en el cuerpo de los visitantes, acerca de algunas de las ideas y conceptos del guión narrativo. Es por esto que observar y analizar cómo recorren y establecen estrategias de negociación con los contenidos en exposición, siempre provoca modificaciones en nuestras propuestas museográficas.

Por ejemplo, la ambientación del aula que se refiere al modelo de la llamada *escuela normal*: el cuerpo quieto se ordena en un espacio donde se representa a un maestro y las disciplinas que imparte como el centro de la actividad educativa; el escritorio sobre el estrado es el centro solar de ese "sistema planetario" (de hileras de bancos escolares fijos al piso) que gira a su alrededor. En un principio el aula estaba representada como un espacio rectangular similar al de las salas de clase de las escuelas. Para reforzar la metáfora del "maestro sol", decidimos ubicar los bancos en forma de abanico convergiendo en el escritorio del maestro. La nueva disposición materializa en el espacio los conceptos subyacentes a ese modelo educativo. Los visitantes jóvenes suelen pensar este espacio como un modelo represivo. En contrapunto, los que concurren a la escuela en ese período lo recuerdan con emociones adornadas con anécdotas con maestros y compañeros de escuela, una supuesta "edad dorada" de la educación. Imaginaciones del pasado (nostalgias) e imaginaciones del futuro (utopías): poner en contacto estas diferentes percepciones, experiencias y conocimientos, revela las escalas necesarias para abordar los matices y la complejidad de la historia de la educación.

Políticas

Nos interesa el museo como lugar de construcción de la cultura y no sólo como un lugar de *re-presentación*. Las decisiones que tomamos durante la creación de exposiciones reflejan nuestra política acerca de lo que significa la educación en el museo.

Todavía hoy, en la mayoría de los museos, la educación suele relacionarse con una organización de actividades entretenidas y didácticas que, coordinadas por guías y animadores acompañan lo más valioso –los objetos y el patrimonio en exposición– y transmiten el saber experto.

En el Museo de las Escuelas y por partida doble, la educación además de ser su contenido es parte de su política estructural. La política educativa del museo considera a los educadores de museos como investigadores, intérpretes de significado, representantes del público e iluminadores de sentido. Cuanto más clara es la definición de la función educativa y comunicativa de los museos, más fundamental es el lugar que llegan a ocupar los educadores, incluso en lo relacionado con el diseño de las exposiciones.

Sostenemos la necesidad del diálogo permanente entre los especialistas en educación y los especialistas en patrimonio y contenidos; nos gusta llamar a esos momentos de trabajo como "*curadurías en conversación*". Esta mirada en conjunto supone, en primer lugar, confianza, y en segundo lugar la confluencia y el trabajo sobre las relaciones, dilemas, tensiones y contradicciones que hay entre las necesidades de los visitantes y las necesidades de las prácticas de conservación, preservación, archivo, colección y comunicación del patrimonio.

para saber más

- ▶ **Benjamin, Walter, (1999):** *Sobre algunos temas en Baudelaire*. Buenos Aires: Leviatán.
- ▶ **Chagas, Mario, (2006):** *Ha uma gota de sangue em cada museu. A ótica museológica de Mario Andrade*. Chapecó (Brasil): Argos, Editora Universitaria.
- ▶ **Escolano Benito, Agustín (ed.) (2007):** *La cultura material de la escuela*, Berlanga de Duero. Madrid: Centro Internacional de la Cultura Escolar (CEINCE).
- ▶ **Greenblat, Stephen, (1991):** "Resonance and Wonder". En Karp, Ivan y Lavine, Steven (ed): *Exhibiting Cultures. The Poetics and Politics of Museum Display*. Washington: Smithsonian Institution.
- ▶ **Heumann Gurian, Elaine (2006):** *Civilizing the museum. The collected writings of Elaine Heumann Gurian*. New York: Routledge.
- ▶ **Knutson, K. (2002):** "Creating a Space for Learning: Curators, Educators and the Implied Audience". En Leinhardt, G.; Crowley, K.; y Knutson, K.: *Learning Conversations in Museums*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers, pp. 5-45.
- ▶ **Padró, Carla (2001):** *¿Cómo pueden los educadores y educadoras facilitar políticas interpretativas más allá de la conservación del patrimonio?* Maia (Portugal): Universidad de Barcelona/I Congreso Ibérico de Educación Artística.
- ▶ **Roberts, Lisa C., (1997):** *From Knowledge to Narrative, Educators and the Changing Museum*. Washington, D.C.: Smithsonian Press.

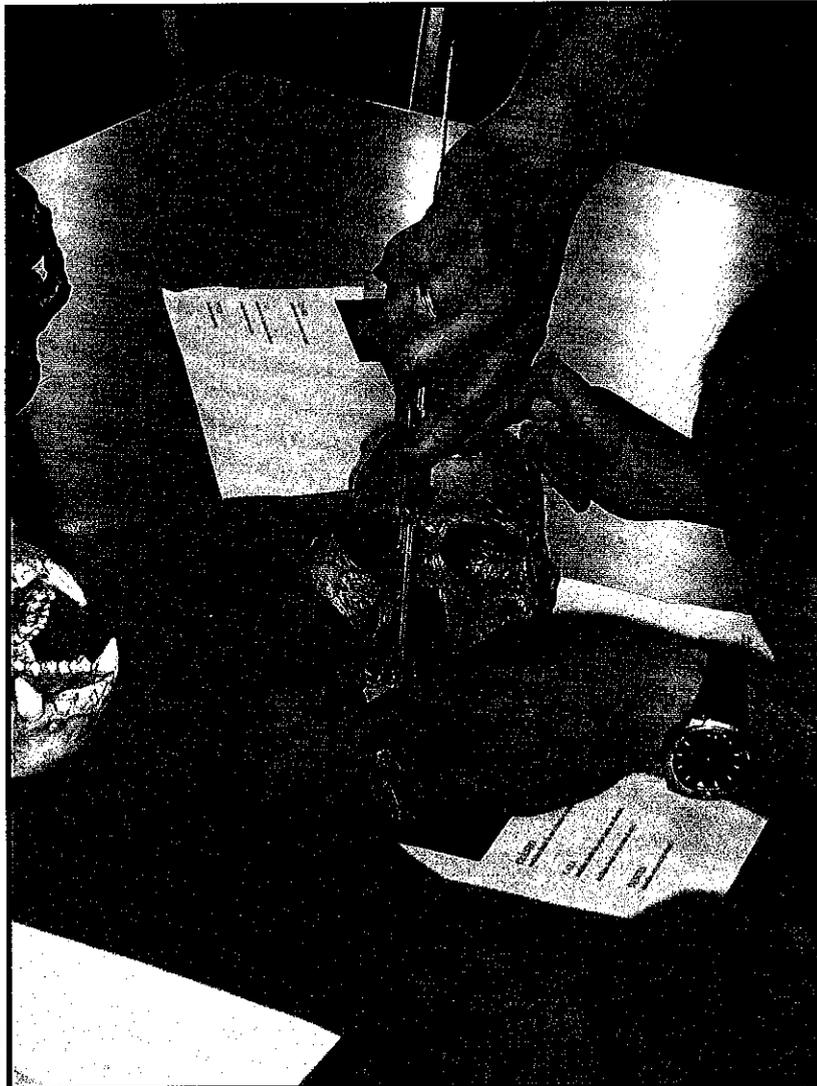
Atapuerca, un estímulo didáctico y social



Una amplia y sugerente oferta de actividades da a conocer los yacimientos de Ibeas de Juarros, sin renunciar a la complejidad y al simbolismo que los caracteriza. Los talleres de experimentación y de investigación y unas colonias de verano invitan a formularse interrogantes, a imaginar la vida en las cuevas hace miles de años y a entender mejor el carácter humano.

Los yacimientos de la Sierra de Atapuerca están presentes en los medios de comunicación, ya sea por nuevos descubrimientos o por los conocimientos surgidos a partir de hallazgos de años anteriores. Ello genera un interés social que lleva a miles de personas anualmente a visitar los yacimientos. El programa que presento en este artículo nació en el año 2005, cuando la

ISABEL BOJ I CULLELL
Directora de Schola-Didáctica Activa
Correo-e: isabel@scholactiva.com



ISABEL BOI

empresa Schola-Didáctica Activa inició la gestión de las visitas guiadas tanto a los yacimientos de la Sierra de Atapuerca como al Parque Arqueológico de Atapuerca.

El proyecto parte del objetivo del Equipo de Investigación de dar a conocer los yacimientos para hacer partícipes a los visitantes de nuestros descubrimientos. En la Sierra de Atapuerca hablamos de prehistoria y de evolución humana, hablamos de cómo nos hicimos humanos, de cómo nos hemos adaptado al medio y de las claves de nuestro éxito evolutivo. En Atapuerca abordamos temas muy actuales, como el cambio climático, la tecnología, la guerra, la competitividad, el simbolismo o la conciencia de especie. Todo ello, en la Trinchera del Ferrocarril, un espacio poco atractivo a priori, y complejo para ser entendido fácilmente.

La complejidad no se limita al espacio físico, una trinchera que destruyó tres grandes cuevas de las que queda un corte en su pared, sino también a los conceptos que tratamos. Sin embargo, uno de nuestros principios es el de no simplificar, ya que ello comportaría la pérdida de contenido y consistencia y nos llevaría a renunciar a nuestro principal objetivo, que es implicar al conjunto de la sociedad en nuestro proyecto de investigación. En este sentido, el proyecto de Atapuerca es un proyecto social, porque no sólo tenemos la voluntad de dar a conocer los yacimientos, sino que queremos dotar, al conjunto de visitantes, de

datos que les permitan interpretar y, en definitiva, reflexionar sobre el pasado humano.

No se trata de arrojar grandes dosis de datos sobre el gran público, sino de generar estímulos, en forma de preguntas o de reflexiones, de emitir teorías a partir de datos empíricos, de poner a los visitantes en situación de imaginar cómo era la vida en las cuevas hace centenares de miles de años. En conjunto, la explicación sencilla de conceptos complejos, los constantes interrogantes que el guía va abriendo, la capacidad del visitante para elaborar sus propias interpretaciones generan emociones y nuevos puntos de vista que resultan renovadores a la hora de analizarnos a nosotros mismos como seres humanos. Desarrollar una oferta de calidad incluye la voluntad de que el visitante se vaya pensando que ha aprendido, porque creemos que lo que aprende es útil para entender mejor el carácter humano y nuestra relación con el entorno. Sólo si aprende, si piensa, si reflexiona, si se lo pasa bien, respetará y recordará este lugar, y lo recomendará.

Vencer la complejidad de Atapuerca

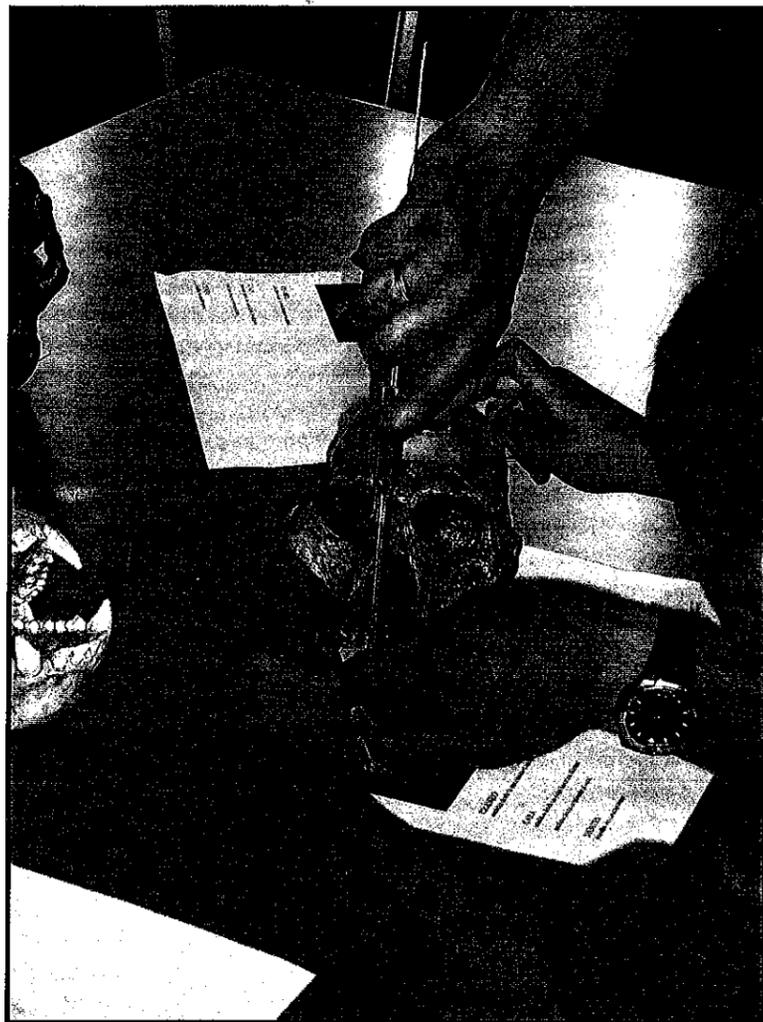
En los últimos tres años nos hemos centrado en dar cabida a toda la demanda existente y en eliminar la idea de que visitar los yacimientos de la Sierra de Atapuerca es difícil. Para ello se han establecido unos horarios amplios de visitas a la Trinchera del Ferrocarril, que se realizan en autobús desde los Centros de Recepción de Visitantes de Ibeas de Juarros y de Atapuerca.

El mayor esfuerzo se ha dedicado a la creación de una oferta amplia de actividades, destinada especialmente al público escolar, que combina la visita a los yacimientos con la visita al Parque Arqueológico y la realización de uno o varios talleres. En general, es una propuesta de actividades complementaria al trabajo en las aulas y los docentes tienen la posibilidad de escoger la actividad que más les interese.

La visita a los yacimientos es compleja conceptualmente pero se puede adaptar a alumnos de Primaria, Secundaria y Bachillerato. En general, contestamos a las siguientes preguntas:

- ¿Por qué es importante la Sierra de Atapuerca?
- ¿Dónde está situada? ¿Cómo era?
- ¿Cómo era el clima en aquella época? ¿Qué animales y que vegetación había?
- ¿Quién vivía? ¿Qué especies humanas se han encontrado? ¿Cómo eran?
- ¿Qué comían? ¿Cómo conseguían la comida? ¿Qué herramientas fabricaban?
- ¿Qué concepto tenían de la muerte? ¿Qué hacían con sus muertos?

Para facilitar la comprensión utilizamos láminas y réplicas que nos permiten ampliar la información y visualizar aquellos aspectos más complejos.



datos que les permitan interpretar y, en definitiva, reflexionar sobre el pasado humano.

No se trata de arrojar grandes dosis de datos sobre el gran público, sino de generar estímulos, en forma de preguntas o de reflexiones, de emitir teorías a partir de datos empíricos, de poner a los visitantes en situación de imaginar cómo era la vida en las cuevas hace centenares de miles de años. En conjunto, la explicación sencilla de conceptos complejos, los constantes interrogantes que el guía va abriendo, la capacidad del visitante para elaborar sus propias interpretaciones generan emociones y nuevos puntos de vista que resultan renovadores a la hora de analizarnos a nosotros mismos como seres humanos. Desarrollar una oferta de calidad incluye la voluntad de que el visitante se vaya pensando que ha aprendido, porque creemos que lo que aprende es útil para entender mejor el carácter humano y nuestra relación con el entorno. Sólo si aprende, si piensa, si reflexiona, si se lo pasa bien, respetará y recordará este lugar, y lo recomendará.

Vencer la complejidad de Atapuerca

En los últimos tres años nos hemos centrado en dar cabida a toda la demanda existente y en eliminar la idea de que visitar los yacimientos de la Sierra de Atapuerca es difícil. Para ello se han establecido unos horarios amplios de visitas a la Trinchera del Ferrocarril, que se realizan en autobús desde los Centros de Recepción de Visitantes de Ibeas de Juarros y de Atapuerca.

El mayor esfuerzo se ha dedicado a la creación de una oferta amplia de actividades, destinada especialmente al público escolar, que combina la visita a los yacimientos con la visita al Parque Arqueológico y la realización de uno o varios talleres. En general, es una propuesta de actividades complementaria al trabajo en las aulas y los docentes tienen la posibilidad de escoger la actividad que más les interese.

La visita a los yacimientos es compleja conceptualmente pero se puede adaptar a alumnos de Primaria, Secundaria y Bachillerato. En general, contestamos a las siguientes preguntas:

- ¿Por qué es importante la Sierra de Atapuerca?
- ¿Dónde está situada? ¿Cómo era?
- ¿Cómo era el clima en aquella época? ¿Qué animales y que vegetación había?
- ¿Quién vivía? ¿Qué especies humanas se han encontrado? ¿Cómo eran?
- ¿Qué comían? ¿Cómo conseguían la comida? ¿Qué herramientas fabricaban?
- ¿Qué concepto tenían de la muerte? ¿Qué hacían con sus muertos?

Para facilitar la comprensión utilizamos láminas y réplicas que nos permiten ampliar la información y visualizar aquellos aspectos más complejos.

empresa Schola-Didáctica Activa inició la gestión de las visitas guiadas tanto a los yacimientos de la Sierra de Atapuerca como al Parque Arqueológico de Atapuerca.

El proyecto parte del objetivo del Equipo de Investigación de dar a conocer los yacimientos para hacer partícipes a los visitantes de nuestros descubrimientos. En la Sierra de Atapuerca hablamos de prehistoria y de evolución humana, hablamos de cómo nos hicimos humanos, de cómo nos hemos adaptado al medio y de las claves de nuestro éxito evolutivo. En Atapuerca abordamos temas muy actuales, como el cambio climático, la tecnología, la guerra, la competitividad, el simbolismo o la conciencia de especie. Todo ello, en la Trinchera del Ferrocarril, un espacio poco atractivo a priori, y complejo para ser entendido fácilmente.

La complejidad no se limita al espacio físico, una trinchera que destruyó tres grandes cuevas de las que queda un corte en su pared, sino también a los conceptos que tratamos. Sin embargo, uno de nuestros principios es el de no simplificar, ya que ello comportaría la pérdida de contenido y consistencia y nos llevaría a renunciar a nuestro principal objetivo, que es implicar al conjunto de la sociedad en nuestro proyecto de investigación. En este sentido, el proyecto de Atapuerca es un proyecto social, porque no sólo tenemos la voluntad de dar a conocer los yacimientos, sino que queremos dotar, al conjunto de visitantes, de

La visita al Parque Arqueológico es más lúdica y participativa, durante el recorrido los alumnos pueden intervenir en experimentos como la talla lítica, la pintura rupestre, el tiro al arco, o la práctica del fuego. A ello hay que sumar dos modalidades de talleres (experimentales y de investigación) y unas colonias de verano.

Talleres experimentales

Son actividades que reproducen algunas de las tareas que realizaron nuestros antepasados. Actualmente se realizan talleres de cerámica, de fuego, de flechas y de pintura rupestre. En el desarrollo de estas actividades, primero se hace una presentación con un PowerPoint, que sirve para poner en común los conceptos previos que sobre el tema de que se trate tienen los alumnos, al tiempo que los sitúa en el contexto. En el taller de cerámica cada alumno fabrica su vasija siguiendo uno de los métodos desarrollados en el Neolítico. A continuación la pieza se deja secar, para pasar posteriormente a su cocción en un fuego al aire libre. El taller de flechas consiste en la fabricación de una flecha que cada alumno podrá llevarse. Dado el peligro de tallar sílex, se entrega una flecha ya fabricada y el taller consiste en la preparación y colocación del soporte. En el taller de pintura rupestre, los alumnos pueden practicar diferentes técnicas de pintura, con el dedo, con lápiz, tampón, pluma y finalmente prueban el aerógrafo. Uno de los talleres más espectaculares es el de fuego, en él se presentan dos formas de hacer fuego, por percusión (sílex y metal) y por fricción (con maderas), los alumnos practican las dos modalidades, pero es el monitor el que hace la demostración encendiendo el fuego. Estos talleres experimentales están pensados para los alumnos de Primaria y de los primeros dos cursos de Secundaria.

Talleres de investigación

Están más orientados a alumnos de Secundaria y Bachillerato. En ellos los alumnos pueden manipular los materiales con los que trabajan los arqueólogos o paleoantropólogos, analizarlos y obtener información. Actualmente se realizan dos talleres de investigación: el taller escuela de arqueólogos y el taller de evolución humana.

En el primero se analiza el proceso de prospección e intervención arqueológica y posteriormente se procede a la excavación de un yacimiento ficticio que reproduce algunos de los niveles arqueológicos que encontramos en Atapuerca. Una vez que cada alumno ha localizado un objeto, lo ha coordinado y

lo ha recuperado de la excavación, según el procedimiento arqueológico, se procede a su análisis (observación, descripción, dibujo) y finalmente a su identificación y asociación a un período determinado. A través de esta actividad, los alumnos obtienen datos, aprenden a plantear hipótesis y no sólo se familiarizan con el método arqueológico, sino que aprenden a analizar réplicas de objetos que habitualmente sólo pueden ver en vitrinas de museos.

En este año, en el que se celebra el 200 aniversario del nacimiento de Charles Darwin, le hacemos un pequeño homenaje a través del taller de evolución humana. Se trata de poner en manos de los alumnos réplicas pertenecientes a más de quince homínidos africanos y europeos, todos ellos antepasados humanos. A través de la observación de las características de los cráneos, del cálculo de sus medidas y capacidades craneales y con la ayuda de unas fichas, los alumnos son capaces de colocar a cada uno de nuestros ancestros en el lugar que le corresponde del árbol evolutivo humano. No sólo se aborda el crecimiento del cerebro, sino que se trata el tema del bipedismo con la ayuda de la comparación entre la pelvis de diferentes homínidos y la de la humanidad moderna; con ello tratamos aspectos muy relevantes a nivel biológico y social, como el parto.

Colonias de verano

Entre la oferta de actividades escolares y juveniles, queremos destacar las colonias de verano, de una semana de duración, en las que los participantes realizan actividades de arqueología, geología, historia y medioambientales. A la visita obligada a los yacimientos de la Trinchera del Ferrocarril y al Parque Arqueológico, se añaden talleres, la visita al proceso de lavado del sedimento, en la que pueden participar en la recuperación de fósiles de microfauna, la visita medioambiental en la que descubren la fauna y la flora de la Sierra, la visita a la vía romana, la visita a las cuevas de Belorado, excursiones en bicicleta y juegos por la noche, siempre relacionados con los temas tratados durante el día.

No cabe duda de que en los últimos tres años, el incremento de la oferta de actividades escolares, la metodología aplicada y los contenidos presentados, han contribuido a fidelizar a las escuelas e institutos que, procedentes de diferentes puntos del estado, visitan la Sierra de Atapuerca año tras año. Para aquellos a los que les es imposible desplazarse, realizamos charlas y talleres en los centros docentes que lo requieren; de esta manera damos a conocer los yacimientos e invitamos a los alumnos a visitarlos con sus familias.

<p>Constancia, 33 - 28002 Madrid Tels. 91 416 13 71 - 91 415 36 87 Fax: 91 413 59 07 e-mail: muralla@arcomuralla.com</p>		<p>www.arcomuralla.com SOLICITE NUESTRO CATÁLOGO 2008-2009 Educación y Estadística</p>		